

vermen, Eu, Bellecombe y Dieppe), 120 pueblos y 112,427 hab.

DIERNSTEIN, **DURRENSTEIN** ó **TYRNSTEIN**: ciudad de los Estados austríacos (Austria), á 3 1/2 leguas S. E. de Saint-Pölten, á orillas del Danubio. En sus cercanías están las ruinas donde estuvo preso Ricardo Corazon de Leon. Hubo una batalla también en que 4,000 franceses arrollaron á 50,000 rusos en 14 de noviembre de 1805.

DIEST: ciudad murada de Bélgica (Brabante meridional), á orillas del Demer, al N. E. de Lovaina; tiene 6,000 hab. La ciudad es muy grande, pero encierra jardines y tierras labradas en su recinto. Hay comercio de caballos.

DIETA: (de Diata, conducta ó de dies indictus, día designado), es el nombre que se da á las asambleas nacionales en muchos países de Europa, y especialmente en Alemania, en Suiza y en Polonia. En Alemania la Dieta germánica ó del imperio, está encargada de velar por los negocios generales de aquella potencia y de conciliar las diferencias que puedan suscitarse entre los estados confederados. El presidente de la Dieta es siempre un representante del Austria: las decisiones de esta asamblea tienen el nombre de recés. (Véase ALEMANIA.) Esta Dieta existe de tiempos muy antiguos y ha sufrido en el curso de los siglos una porción de reformas. La dieta está hoy en Francfort sur-le-Mein; se reúne según las circunstancias, bien sea en sesión ordinaria (entonces cada estado no tiene mas que un voto y las decisiones son por mayoría absoluta), ó bien en sesión general (el número de los votos de los diversos estados, es en este caso fijo, según la importancia política de cada uno de ellos). La Dieta helvética, data del siglo XV; fué disuelta en 1797 á causa de la invasión francesa; fué restablecida en 1805 por Napoleón, y fué confirmada por el congreso de Viena. La Dieta se reúne todos los años durante un mes, alternativamente, en uno de los cinco cantones directores (Friburgo, Soleure, Basilea, Zurich y Lucerna), y se compone de 24 diputados, está encargada de todos los negocios exteriores y de todo lo que puede contribuir al interés general de toda la confederación. En Polonia, la Dieta se componía generalmente de la nobleza polaca, y no se reunía mas que á invitación del soberano, para darle su opinión sobre las medidas que quería tomar. Lo que la distinguía sobre todo, es que tenía derecho de elegir el rey de Po-

lonia. Entonces tomaba el título de Dieta de elección. Estas dietas se efectuaban en medio del campo en Wola, cerca de Varsovia; todos los individuos que asistían á ella estaban á caballo. Se dá aun el nombre de Dieta á los Estados generales de Suecia.

DIEU ó **D'YEU** (ISLA): «Ogia insula», isla de Francia en el Atlántico, cerca de la costa del departamento de la Vendée entre Belle-Ile y La Rochela, á 3 leguas del continente; tiene 2,569 hab. No encierra sino una pequeña villa, y toda ella es una gran roca de granito, defendida por un fuerte y algunas baterías. Todos sus habitantes son pescadores.

DIEUZE, DECEM PAGI: pueblo de Francia, capital de canton (Meurthe), al E de Chateau Salins, á orillas del Seille y del canal de las Salinas; tiene 3,965 hab. Hay una salina que produce 500,000 quintales de sal al año. Hay una fábrica de sosa cristalizada. La salina empezó á beneficiarse en el siglo XI. Esta ciudad es muy antigua. En tiempo de los romanos era un puerto militar muy importante.

DIEZ MIL (RETIRADA DE LOS): retirada célebre que atravesando el Asia Menor y conducido por Jenofonte, hizo un cuerpo de 10,000 griegos que habían peleado en Cunaxa en favor de Ciro el Joven, 401 años antes de Jesucristo. Después de la derrota y muerte de este último, Clearco, que mandaba los griegos, se negó á deponer las armas y emprendió la marcha para volver á Grecia, pero al tercer día fué sentenciado á muerte por traición, en una conferencia que tuvo con el sátrapa Tisafernes. Los griegos reducidos á la desesperación, iban á rendirse cuando Jenofonte que no era aun mas que simple oficial se puso á su cabeza, y después de mil fatigas y peligros inauditos, los condujo hasta Crysopolis, donde se embarcaron. Jenofonte nos ha dejado en su «Anabasa», la relación de esta admirable retirada.

DIEZ (CONSEJO DE LOS): véase CONSEJO DE LOS DIEZ.

DIEZ Y SIETE PROVINCIAS: nombre dado á la Galia en el siglo IV, porque estaba entonces dividida en 17 provincias. (Véase GALIA.)

DIEZ Y SIETE PROVINCIAS: nombre dado algunas veces á las posesiones del emperador Carlos V de Alemania. He aquí los nombres de estas provincias: Franco Condado, Flandes, Artois, Malines, Amberes, Henao, Namur, Brabante, Limburgo, Luxemburgo, Holanda, Zelanda, Güeldra (con Zutphen), Utrecht, Over-Issel, Frisa, Groningue (con Drenthe). Cambray fué incorporada después. Las

17 provincias fueron separadas por la tregua de Amberes en 1609, y formaron entonces dos masas: las siete provincias unidas que se habían hecho independientes (Holanda, Zelanda, Utrecht, Güeldra, Over-Issel, Groningue y Frisa); y las 10 provincias católicas que quedaron en la monarquía española, dependiendo siempre del imperio. De estas 10 provincias católicas, 9 estaban al N. de la Francia, y formaban los Países-Bajos (véase PAÍSES-BAJOS), la 10.ª era el Franco Condado que desde 1764 fué ocupado por la Francia.

DIEZ (DOÑA MATILDE): primera actriz de los teatros de esta corte, y una de los artistas que mas honran la escena española. Nació en Madrid el día 27 de febrero de 1818, y fué bautizada en la parroquia de San Sebastian. Hija de actores, manifestó desde su mas tierna edad una afición decidida al teatro, y aun no contaba siete años cuando ya reveló disposiciones asombrosas para el difícil arte de la declamación. Don José Diez, su padre, la proporcionó una educación esmerada, cultivando aquel prodigioso talento natural que no debía tardar en producir admiración y entusiasmo en los principales teatros de España. El amor de Matilde al estudio y al arte se aumentaron á medida que iba creciendo en edad; así es que en 1827 su nombre figuraba ya en la lista de las actrices que habían de trabajar en los teatros de Sevilla y Cádiz, y á los diez años ejecutaba papeles de niño con la mayor aceptación, tanta era la maestría que con asombro del público desplegaba en tan temprana edad. En 1830, esto es, cuando solo contaba doce años, desempeñó Matilde en el teatro de Cádiz la parte de la protagonista en el melo-drama intitolado la «Huérfana de Bruselas», con el primer actor don José García Luna: al año siguiente repitieron ambos artistas esta misma función en Sevilla; y el severo público de las dos ciudades aplaudía siempre con el mayor entusiasmo á la niña actriz, cuyos talentos precoces se admiraban mas y mas cada día. En el mismo año 1831 los periódicos de Cádiz llenaban ya sus columnas con merecidos elogios á Matilde Diez; los bellos ingenios de aquella hermosa ciudad dedicaban á la actriz composiciones poéticas, y en el «Diario Mercantil» de los días 9 y 16 de febrero se leen dos de estas, una de las cuales lleva por epigrafe: «Soneto á la señora Diez en su representación de la Niña abandonada.» Continuó siempre con la mayor aceptación en los teatros de Sevilla y Cádiz hasta 1834, época en la cual vino con-

tratada para los de esta corte por la empresa del señor Grimaldi, bajo cuya dirección trabajó los primeros años en Madrid. Hizo su primera salida con la «Huérfana de Bruselas» y la interesante jóven, á quien solo conocíamos como una excelente actriz de provincia, principió por cautivar la atención del público madrileño, y concluyó bien en breve por arrebatarse y entusiasmar frenéticamente á los concurrentes al teatro. Y no podía ser de otro modo. Doña Matilde Diez á un conocimiento perfecto de la escena, que domina siempre, á una acción noble y elegante que jamás deja de ser propia, reúne la cualidad de sentir tanto lo que espresa, y espresar de tal modo lo que recita, que nunca aparece en el palco escénico sin que pueda referirse á ella la frase antigua que se aplica á los mejores actores: «posee su papel.» Pero las cualidades mas notables entre las muchas buenas que adornan á esta interesante actriz, las que sin disputa la hacen may superior, por lo menos á todas cuantas nosotros hemos conocido, son la rara inteligencia con que sorprende (si así se nos permite decirlo) la intención del autor en la parte mas filosófica de las palabras que recita, la maestría con que desenvuelve y hace penetrar al público en aquellos ocultos pensamientos que son el alma de un drama, y sobre todo, el timbre y la entonación de la hermosa, de la sin igual voz con que la dotó la naturaleza. En efecto, es imposible, sin haber oído á la Matilde, formarse una idea aproximada del influjo mágico que egerce aquella voz sublime: Matilde hace reír, cuando ríe, arranca lágrimas cuando finge que llora, obliga á temblar á los espectadores cuando se figura asustada y pavorosa, y en fin, cuando con un ¡ay! desgarrador espresa un profundo sentimiento, penetra hasta en las fibras mas recónditas del corazón de cuantos la escuchan. No hay resistencia contra su poder; ella atrae siempre á la sala del teatro un concurso numeroso, y este concurso se ve dominado continuamente por las inflexiones de su voz, por su acción enérgica, ó por la graciosa movilidad de su semblante, del mismo modo que lo está la voluntad de un somnábulo por el capricho del mago-netizador. Escribimos estas líneas en Madrid, donde todos ó casi todos sus habitantes han oído y aplaudido á doña Matilde Diez y no corremos seguramente el riesgo de aparecer en el presente artículo como parciales á su favor, porque sin duda alguna lo que acabamos de decir espresa muy imperfectamente toda la sublimidad de esta

excelente artista.—Aqui debíamos terminar tal vez estos apuntes biográficos, porque ¿no será bien corto número de nuestros lectores que ignore lo que es y lo que vale la persona á quien se refieren? El que no haya tenido el placer de admirarla ¿habrá dejado, por ventura, de leer en cien y cien periódicos lo mismo ó mucho mas que lo que nosotros decimos? ¿Y podríamos dar mas valor á la alta reputación de esta artista, añadiendo que desde el momento en que apareció en la escena de Madrid hasta el día, ha marchado por un camino sembrado de flores, que ha producido siempre y en cuantos dramas ha tomado parte el mayer entusiasmo, que jamás un simple chicheo ni el menor signo de desagrado en el público ha podido alterar la viva satisfacción con que esta actriz se ve acogida en todas partes? Sin embargo, por si este Diccionario llega á manos de algun extranjero, por si tiene dentro de España mas circulación y vida de las que su escaso mérito puede prometernos, haremos una breve reseña de los triunfos conseguidos por doña Matilde Diez en estos últimos doce años. En 1834 después de la «Huérfana de Bruselas», se distinguió la señora Diez en la ejecución de otras varias funciones, entre ellas la comedia original del señor Martínez de la Rosa, «La hija en casa y la madre en la máscara», y el drama intitolado: «Polder ó el verdugo de Amsterdam»; por todas recibió la interesante actriz los mayores y mas cumplidos elogios. En 1835 la ejecución del drama intitolado el «Colegio de Thonington», y varios otros, no hizo mas que confirmar al público en la opinión ventajosa que habia formado acerca de lo que era y lo mucho que podia esperar de la jóven artista. Pero cuando ejecutó el drama intitolado «Clotilde», obra magnífica de Federico Soulié, puede decirse que arrebató á este mismo público. Encargóse la Matilde de la parte de la protagonista, y la desempeñó con tanta perfección, que desde aquel instante mismo fué proclamada como la primera y la mejor entre nuestras actrices; el entusiasmo del público rayaba en frenesí, y todas cuantas noches se repelia el drama, puede decirse que Matilde era objeto de una verdadera ovación. Los periódicos la prodigaban alabanzas á porfía, y la sala del teatro estaba constantemente llena de espectadores. El 25 de marzo de 1836 se ejecutó la «Clotilde» á beneficio de la actriz que tan bien sabia desempeñar su papel principal, y ocurrió una circunstancia que

hasta aquella noche no habia tenido ejemplo desde los tiempos del ilustre Mañquez. Terminada la representación el público entusiasmado pidió á grandes gritos que se presentara la beneficiada: transcurrido un largo rato, apareció al fin en la escena, y en el mismo instante cayeron á sus pies dos coronas de laurel. Esta demostración que en la actualidad no significa gran cosa, porque se prodiga hasta tocar en lo ridículo, significaba mucho entonces, porque se tributaba á la única persona que el público ilustrado de Madrid consideraba como sucesora de los talentos y de la gloria del célebre Isidoro. Como quiera que sea, Matilde ciñó su frente con una de aquellas coronas, y con el corazón conmovido por tan insólito favor, se retiró derramando lágrimas de agradecimiento á las cuales respondía el público con aplausos frenéticos.—Con gran sentimiento de los madrileños se contrató la Matilde para el teatro de Barcelona por todo el año cómico de 1836 al 37: así lo espresaron los diarios de esta capital, recomendándola á la ilustración de los periódicos y aficionados barceloneses. «Con entusiasmo (leemos en una publicación literaria de esta corte) se esperaba á Matilde en la capital del Principado, y con mas entusiasmo fué acogida en su primera salida, que luego fué creciendo de día en día, si era posible llegar á mas alto punto. La sorpresa pasó en breve á ser admiración, y á poco tiempo delirio. Imposible parece que actriz alguna haya encontrado mas simpatías, imposible parece pueda obtenerse triunfo mas completo; lo confirman así, «Catalina Oward, Margarita de Borgoña, el Pilluelo de París, el Trovador, Clotilde, la Niña boba, Maria Stuard, el Arte de conspirar, el Poetastro, Angelo, Teresa y otras muchas funciones ejecutadas en aquel año. Un caso citaremos para probar hasta qué punto llegaba el entusiasmo del público por la jóven actriz: puesto en escena el drama intitolado «Catalina Howard» y ejecutado para beneficio del señor Alcaraz produjo tal efecto en su primera presentación que pasaron de treinta las veces que se repitió, y la mayor parte del pueblo barcelonés, trabajador y mercantil por esencia, acostumbrado á retirarse del teatro á las diez y media de la noche permanecía gustoso hasta las doce y media, hora en que se finalizaba la representación.»—Trascurrida aquella temporada cómica, durante la cual doña Matilde Diez verificó su matrimonio con el distinguido primer actor don Julian Romea, que como ella, disfrutó el favor

y los aplausos del público, volvió á los teatros de esta corte, no sin gran sentimiento de los barceloneses, que como hemos dicho, la acogían siempre con el mayor entusiasmo. En 1837 y 38 permaneció en Madrid recogiendo nuevos laureles de día en día, causando la admiración del público y formando, si así puede decirse, el encanto de cuantos la conocían. En esta época se estrenó el drama original de don Antonio Gil y Zárate, intitulado «Carlos II el Hechizado», nuevo y brillante triunfo para nuestra actriz, que fué acompañado, entre otros muchos, de los que consiguió en el «Shakespeare: Hija, esposa y madre; Macbeth», drama traducida en verso por el señor García Villalta; la «Dama Dueña»; la «Corte del Buen-Retiro» y otros.—A principios de 1839 pasó la señora Diez con su esposo al teatro de Granada, y durante el verano de aquel año se trasladó á Málaga; en una y otra ciudad, la digna sucesora de Rita Luna, escitó los mismos sentimientos y conquistó las mismas simpatías que en Barcelona y en Madrid. El último día de su permanencia en el segundo de estos dos pueblos la regalaron dos lindísimas coronas colocadas en un cuadro, dedicándoselas por medio de un soneto con este lema: «El público de Málaga en la noche del 6 de agosto de 1836 á doña Matilde Diez.»—Regresó á Granada, donde permaneció hasta 1840, año en que finalizaba su contrata; y por aquella época fué cuando doña Matilde Diez, don Julian y don Florencio Romea erigieron un obelisco á la memoria del inmortal Maizquez. En octubre de 1839 se estrenó á beneficio de don Pedro Sobrado, el drama intitulado «El Castillo de San Alberto», que se repitió por un considerable número de noches: concluida la representación, el público hizo salir á la escena á la joven actriz, arrojándola palomas y coronas de laurel: este lisonjero éxito obtuvo asimismo en las representaciones de la «Clotilde, el Campanero de San Pablo y Gabriela de Belle-Isle.» El malogrado poeta don José Espronceda, al verla ejecutar esta última función dijo: «Una hoja faltaba á la corona artística de Matilde, y era la de la Gabriela.»—Al terminar aquel año cómico, y á su salida de Granada, la señora Diez, recibió la última prueba del aprecio con que la miraban los granadinos y de los gratos recuerdos que dejaba en aquella ciudad, porque al despedirse, regalaron á nuestra actriz y á su esposo dos coronas de laurel, á las cuales iba unido un lindo soneto con el siguiente lema: «Al mérito artísti-

co de doña Matilde Diez y don Julian Romea, el pueblo de Granada.»—A principios de 1840 volvió á esta corte de donde solo ha faltado hasta el día por muy cortas temporadas. Si hubiéramos de indicar todos los triunfos que nuestra actriz ha conseguido en estos últimos seis años, tendríamos necesidad de hacer mención especial de todas las funciones en las cuales ha tomado la mas pequeña parte: nos haremos cargo no obstante de las mas principales.—En 1840, 41, 42 y principios de 43, estrenó en los teatros de Madrid y con la brillante acogida de costumbre, gran número de comedias y dramas ya originales ya traducidos. Entre ellos debemos citar los intitulados: «Cecilia la ciegucecita, Doña Maria Coronel, Guzman el Bueno, Amor de Madre; la Familia de Falkland, A Muerte ó á Vida, y la Escuela de las Coquetas, etc.»—Durante las vacaciones de este último año (que como es sabido disfrutaban los actores de esta corte todos los veranos), pasó á los teatros de Sevilla y Cádiz, donde causó el mayor entusiasmo. En todas las representaciones que dió, en la primera de estas dos ciudades, de la comedia la Escuela de las Coquetas, tuvo que presentarse al acto segundo, como habia sucedido y sucede en Madrid, y siempre se llenaba el escenario de flores y dulces. En Cádiz, puede decirse que cada noche era una ovacion ofrecida á nuestra artista; y en la función de despedida estaba el público tan entusiasmado que renunciando al obsequio de las coronas, por el abuso que de ellas se habia ya hecho, prodigándolas de continuo, cubrió repetidas veces el pavimento del palco escénico con flores, dulces y palomas que á porfía la arrojaban todos los concurrentes, al ruido de los mas frenéticos aplausos.—A principios de 1845, la señora Diez estrenó en Madrid el drama original del señor Gil y Zárate, intitulado: «A un tiempo dama y esposa» en el cual produjo lo que los aficionados llaman un verdadero furor. Al presentarse nuestra actriz en el teatro la segunda noche, halló un hermoso cuadro que contenia una corona, y la siguiente dedicatoria:

A doña Matilde Diez.

TRIBUTO DE ADMIRACION Y AGRADecimiento, POR LA PERFECTA EJECUCION DEL DRAMA TITULADO «A UN TIEMPO DAMA Y ESPOSA.» EL AUTOR.

Joya preciosa de la hispana escena que un pueblo todo entusiasmado admira y que al son de tu voz que le enagena,

sensible llora, ó de placer delira. Sin duda que al nacer, dulce sirena, para este encanto que tu ciencia inspira, su fuego le robaste al firmamento y al coro de los ángeles tu acento.

Porti del lauro que adornó tu frente, entre el ruidoso aplauso que movías, rama gloriosa que mi musa aliente vino á caer sobre las sienas mías. A tí la vuelvo, pues, tú solamente el laurel todo entero merecías; si al templo de la fama alzar me es dado, solo en él puedo entrar por tiguaido.

Se nos habia olvidado decir que en 1844 estrenó en el teatro del Príncipe, y con el mas grande éxito, las comedias intituladas: «La Rueda de la Fortuna, y Bandera Negra», la primera de las cuales se repitió veinte y tres noches seguidas, y en todas era llamada á la escena; y en 1845, contratada por la empresa del señor Lombia, estrenó tambien las siguientes: «Segunda parte de la Corte del Buen Retiro, la Infanta Galiana, el príncipe de Viana, en la cual fué llamada á la escena, arrojándola una corona la primera noche, y la «Segunda parte de la Rueda de la Fortuna», por cuya excelente ejecución el público arrojó dos coronas al escenario, la una con el nombre de la actriz, y la otra dirigida al señor Rubí, que era el autor y tuvo la galanteria de cedérsela ante el público á la señora Diez.—En el verano de este último año fué nuestro artista á Barcelona. Se manifestó un empeño decidido en que se presentase en los dos teatros de aquella capital, llamados de Santa Cruz y de Capuchinos; y en efecto, lo hizo así por compromiso durante un mes, en el cual solo dos noches dejó de trabajar. Ejecutó en el primero «Amor de Madre, la Sociedad de los Trece, Bandera Negra, la Niña Boba, la Rueda de la Fortuna» y otras; todas las noches tenia que salir á la escena á recibir los aplausos del público, y algunas de ellas la arrojaron coronas. En el de Capuchinos fué sin disputa mucho mayor el entusiasmo que produjo, pues en las representaciones de «la Escuela de las Coquetas, la Ausencia, ¡Atrás!, Amantes y Celosos y Cecilia la ciegucecita», el público la obligaba á presentarse en la escena varias veces, colmándola de aplausos y cubriéndola de coronas y ramilletes de flores. Es notable la circunstancia de haberla ofrecido una de estas coronas los republicanos de Barcelona, expresándole así en la dedicatoria que la acompañaba. La noche de despedida se presentó en el teatro de Capuchinos,

y el entusiasmo llegó á su colmo; el escenario se vió cubierto de coronas, cintas impresas, ramilletes y versos.—Abrumada con tantas muestras de las simpatías y cariño que escitaba en Barcelona, volvió la señora Diez á esta corte, y en la temporada de otoño y principios de 1846, ejecutó en el teatro del Príncipe «el Hombre de Mundo, la Muger Gazmoña, Alberoni, y Jephthé»; en todas estas funciones fué llamada á la escena, única muestra de agradecimiento que puede darle ya el público de Madrid, después de haber agotado todo género de halagüeñas demostraciones.—En el verano de este año, hallándose en Granada se presentó una comisión de la empresa del teatro de Málaga é invitó á la señora Diez en su nombre y en el de muchos amantes del arte, para que se trasladase á esta última capital, y diese algunas representaciones. Accedió en efecto á esta invitación; y á pesar del incompleto personal de que podia disponerse en aquel teatro por circunstancias particulares de la empresa, alcanzó el éxito acostumbrado en las representaciones de «la Ciegucecita, la Rueda de la Fortuna, el Castillo de San Alberto, la Escuela de las Coquetas y otras.» En la última función que dió en Málaga mereció dos distinciones que deben consignarse en este artículo: fué la primera haber detenido la salida del carruaje de la diligencia pública por muchas horas, esperando el fin de la representación, y haber acompañado á la actriz una gran parte del público hasta el mismo carruaje en que salió para esta corte. La segunda distinción no sabemos que haya tenido egemplar hasta el día: al concluirse la representación y después de los mas ruidosos aplausos, el público llenó la escena de flores y arrojó una corona á nuestra artista: pendiente de esta corona se veia una preciosa medalla de oro, de bastante peso, primorosamente cincelada y grabada con dos lemas. En el anverso se lee: «A la actriz doña Matilde Diez, los admiradores de su talento;» el del reverso dice: «Málaga, agosto, MDCCCXLVI.»—Desde su regreso á Madrid hasta el día en que escribimos este artículo, la señora Diez ha estrenado con buen éxito «Fortuna contra Fortuna», y ejecutado entre el ruido de numerosos aplausos las comedias de nuestro teatro antiguo «el Desden con el Desden, García del Castañar, y Lo cierto por lo dudoso.» La habilidad y maestría con que esta actriz, su esposo, el señor Romea, el señor Guzman y algun otro actor, desempeñan en estas funciones sus

respectivos papeles, han despertado en el público madrileño la alicion á las comedias de nuestro teatro clásico.—Tal es la breve reseña de la vida artística de nuestra Matilde Diez. Si alguno duda de la exactitud de nuestro relato le será muy fácil ver en la casa de esta artista un sencillo, pero elegante salon, cuyas paredes están cubiertas con cuadros dorados, que contienen como otros tantos trofeos de su gloria artística, una multitud de coronas, cintas y composiciones poéticas que la han prodigado sus admiradores; si hay alguna persona que dude de la sublimidad de sus talentos, nos contentaremos con decirles: «id al teatro.» La señora Diez se halla actualmente en la fuerza de su juventud, y á pesar de lo que haya podido destruir su físico con un estudio y un trabajo tan improbos y continuados, creemos que todavia recogerá los aplausos de costumbre por bastantes años, y seguirá siendo por mucho tiempo la «Perla de nuestros teatros.»

DIEZMA: villa de España con 240 vec., en la prov. de Granada, partido jud. de Uznalloz, dióc. de Guadix.

DIFAMADO, se dice tambien **DEMEMBRADO** y **DESPUNTADO**. Las dos primeras voces se refieren á las águilas, leones y demas aves y animales que no tengan uñas, ni lengua, ó les faltase alguno de sus miembros, y la tercera de todas las armas que tengan rotas sus puntas, cuyas imperfecciones en las figuras y piezas son nota de infamia ó castigo.

DIFARREATIO: especie de sacrificios que hacian los antiguos para romper el matrimonio ó divorciarse. Entre los diversos modos de casarse, habia uno que se llamaba confarreatio, que consistia en entregar la muger al marido en presencia de diez testigos, pronunciando ciertas palabras, después de un sacrificio, ante el pontífice, en el que se empleaba la harina de cebada. Si se disolvía un matrimonio hecho así, se repetía la misma ceremonia y el propio sacrificio, denominado entonces «difarreatio.»

DIGBI (EVERARDO): gentil-hombre, caballero inglés, celoso católico, nació en 1581: tomó una parte activa en la conspiracion de la pólvora, que tuvo por objeto hacer volar las dos cámaras del parlamento el día en que el rey Jacobo I entrase en ellas. Fue preso con las armas en la mano, en el Staffordshire, donde preparaba una sublevacion, fué ahorcado y descuartizado, el 30 de enero de 1606, en union de sus cómplices. Dejó dos hijos muy jóvenes y dió pruebas del ca-

riño que les tenia en un escrito muy patético, que mandó se les comunicase cuando tuviesen edad para entenderlo. Mientras estuvo en la torre de Lóndres escribió con zumo de limon varias notas en papeles sueltos y rogó á las personas que tenian permiso para visitarle que las entregasen á su muger. La familia conservó estas notas hasta el año 1675 que se hallaron en la casa de Carlos Cornwallis, testamento de Digbi, y fueron despues impresas con otros varios papeles relativos á la conspiracion en 1678.

DIGBY (KENELM): hijo del precedente, célebre por su talento y su ciencia, nació en 1603 y murió en 1665, gozó la proteccion de Carlos I, y se unió á este príncipe durante la guerra civil. Fue preso por órden del parlamento; pero habiendo logrado su libertad, pasó á Francia donde fué muy bien recibido por los sábios, y le confió Carlos I muchas comisiones importantes; sin embargo se unió á Cromwell, y quedó sin empleo en tiempo de la restauracion. Después del fin trágico de su padre, le habian hecho educar en la religion protestante; pero la abandonó en 1636 por el catolicismo, y aun escribió en favor de su nueva fé. Sus principales obras son: un tratado «de la naturaleza de los cuerpos,» otro «de la naturaleza y de las operaciones del alma,» (1644), unas «Instituciones peripatéticas» 1651. Kenelm Digby participó en fisica de los errores de su tiempo, y creyó en los sueños de la alquimia: pretendia curar las heridas con unos polvos simpáticos, y escribió una disertacion sobre este asunto (1658).

DIGBY (JUAN): conde de Bristol, de la misma familia que los precedentes, nació en 1580, murió en Paris en 1655: fué miembro del consejo de Jacobo I, y desempeñó muchas misiones diplomáticas; entre otras la que tenia por objeto, el casamiento del príncipe Carlos con la infanta de España. Esta negociacion que habia manejado con el mayor acierto, se frustró por causa de Buckingham, que le imputó todas sus faltas y le hizo poner en prisiones á su regreso de España. Tomó tambien partido por Carlos I y se vió obligado á espatriarse durante la revolucion, después de haber perdido toda su fortuna.

DIGBY (JORGE): conde de Bristol, hijo del precedente, nació en 1612 y murió en 1676: fué uno de los realistas mas acérrimos, y dió un golpe funesto á la causa real que creia servir, aconsejando á Carlos I la prision de seis individuos del parlamento acusados de alta traicion. Después de haber llevado las armas en defensa del

infortunado rey, apoyó en tiempo de su sucesor, el proyecto de restablecer la religion católica, haciéndose por esto tan odioso que se vió en la necesidad de apelar á la fuga.

DIGGS (CABO E ISLA): en la América septentrional, en la punta de la costa del estrecho de Hudson, á los 62° 41' lat. N., 81° long. O. de Rennes.

DIGNA ó DUGNA: heroína de Aquilea, ciudad en otro tiempo muy floreciente y arruinada por Atila. Quiso mas bien darse la muerte que perder su honor. Habiendo tomado dicha ciudad aquel rey de los hunos, en el año 452 de Jesucristo, el bárbaro queria atentar contra el pudor de Digna: ella le rogó que subiese á una galeria fingiendo quererle comunicar algun secreto de importancia, pero al punto que se vió en aquel parage que daba al mar se arrojó á él diciendo á gritos al bárbaro: «sigueme si quieres poseerme.»

DIGNE, DIXIA, ciudad de Francia, capital del departamento de los Bajos Alpes, á 155 leguas S. E. de Paris; tiene 6,565 hab. Es obispado, tiene murallas antiguas flanqueadas de torres. Hay un tribunal de primera instancia, colegio comunal, catedral, casa de la prefectura y paseos. Hay una biblioteca pública, tiene aguas termales; su principal comercio consiste en las producciones territoriales, en las cuales ocupan el primer lugar las ciruelas que son muy estimadas en toda Francia. Digne tiene 9 cantones (Barreme, Javie, Meés, Mezél, Moustiers, Riez, Seyne, Valensole y Digne), 98 pueblos y 55,052 hab.

DIGOR: ciudad de la India inglesa (Calcuta), á los 24° lat. N. y 84° long. E. Hay un templo célebre á donde va mucha gente en peregrinacion.

DIJON, Divio ó Dibto: ciudad de Francia, capital del departamento de la Costa de Oro, á orillas del Ouche, á 45 leguas S. E. de Paris; tiene 24,317 habitantes. Es sede de un obispado, tiene una audiencia, tribunales de primera instancia y de comercio, academia, universidad, colegio real, escuela de derecho, de medicina, de bellas artes, academia de ciencias, biblioteca, jardin botánico etc. Sus calles son anchas y bien enlosadas; tiene un castillo fuerte, construído por Luis XI, algunos hermosos edificios, muchos monumentos antiguos, plaza real, camino de hierro, fábricas de hilados de lana y algodón. Su comercio es activo, y consiste en vinos, granos y mostaza. Dijon debe su origen á un campo atrincherado establecido por César para contener á los autuenses y

langreses. Su nombre lo debe á un templo que el emperador Aureliano, habia erigido allí á sus dioses (Divis y por corrupcion Divio). Esta ciudad no adquirió alguna importancia hasta el siglo IV. En sus cercanias venció Clodoveo al rey burgundo Gondebaldo, por la traicion de Godegisilo en 500. Dijon fué enteramente destruída en 1137 por un incendio; reedificada 20 años despues, llegó á ser pronto la capital del ducado de Borgoña. En 1477 despues de la reunion del ducado á la corona, fué la capital de la provincia, el punto de reunion de los estados generales y de un célebre parlamento. En 1595 el corregidor de Dijon, Renato Fleutelot, abrió las puertas de la ciudad á Enrique IV. En Dijon han nacido los duques de Borgoña, Felipe el Bueno y Juan sin Miedo, Bossuet, Crebillon, Longepierre, Piron, Rameau, Boubier, De Broses, La Monnoye, Cazotte, Guyton de Morveau, Clemente, y Maret. El distrito tiene 14 cantones (Auxonne, Fontaine-Française, Genlis, Gevrey, Grancey-le-Chateau, Is-sur-Tille, Mirebeau, Pontailleur-sur-Saone, Saint-Seine-l'Abbaye, Selongey, Sombornon y Dijon, que forman tres cantones), 265 pueblos y 158,094 habitantes.

DIJONNAIS: parte del ducado de Borgoña, se dividia en 5 partes: la bailia principal de Dijon y las 4 particulares de Beaune, Nuits, Auxonne, y Saint-Jean-de-Losne.

DILAR: lugar de España con 169 vec., en la prov., part. jud. y dióc. de Granada.

DILUVIO: segun el Génesis, el diluvio universal que sumergió toda la tierra fué el año del mundo 1655, y antes de Jesucristo 3508, (véase Noé). Los anales de la Grecia, han conservado la memoria de muchos diluvios parciales; los dos principales son, los que hubo en tiempo de Ogygés (1822 antes de Jesucristo), y en tiempo de Deucalion (1620); este último inundó la Tesalia, por espacio de tres meses.

DILUVIO DE DEUCALION: habiéndose la Discordia apoderado de la tierra, y aumentando de dia en dia la malicia de los hombres, resolvió Júpiter esterminar el género humano. Los dioses aprobaron su enojo; pero le manifestaron que si destruía enteramente la raza humana, no se quemaría ya incienso en sus altares, ni en los de ellos, y el mundo seria solo habitado por fieras. Entonces el árbitro del rayo hizo cesar sus temores, diciéndoles que él tendria cuidado de todo, que se repoblaría la tierra y que los nuevos habitantes serian mas piadosos que los que les habian precedido.

do. Encierra inmediatamente en los antros de Eolo á Aquilon y á los demas vientos que separan las nubes, y no deja en libertad sino al viento del mediodia que las reúne y amontona. Apenas sopló este viento, cayó una lluvia abundante. Iris, adornada de sus diferentes colores, trajo nuevas aguas, y mantuvo la humedad de las nubes. Neptuno soltó los diques que contenian los rios en su lecho, y la tierra fué enteramente inundada. Todos los hombres perecieron, excepto Deucalion y su muger Pirra, que se habian refugiado en el monte Parnaso, único sitio que las aguas habian perdonado. Júpiter les habia reservado este asilo á causa de su piedad. Viendo este Dios que todo el género humano habia perecido bajo las aguas, á escepcion de este matrimonio, mandó al Aquilon que dispersara las nubes, y Neptuno volvió las aguas al mar y los rios á su lecho. Luego que las aguas se retiraron, Deucalion y Pirra fueron á consultar á la diosa Temis, que celebraba sus oráculos al pié de la montaña, en el mismo sitio donde se estableció despues el de Delfos ó de Apolo. Hicieronle sacrificios y le dirigieron plegarias para saber de que manera podrían reparar el género humano. «Salid del templo,» respondió Temis, «cubrid vuestra frente, desatad vuestro cenidor, y arrojad detrás de vosotros los huesos de vuestra abuela.»

Discedite templo;

Et velate caput; cinctisque resolvite vester; Ossaque post tergum magnam jaotate parentis.

Alarmada quedó su piedad con un oráculo tan cruel; pero habiendo reflexionado Deucalion que siendo la tierra su madre comun, sus huesos debian ser las piedras que encierra en su seno, obedecieron á su diosa, en los términos que pueden ver nuestros lectores en el artículo de Deucalion.

DILLON (ARTURO, CONDE DE): general, de una familia noble de Irlanda, nació en 1670, en el condado de Roscommon, murió en 1755, siguió la suerte de Jacobo II; entró al servicio de Francia, fué nombrado coronel de un regimiento irlandés que su padre habia organizado á sus espensas, y llegó á ser muy pronto uno de los oficiales mas distinguidos del ejército francés. Fué mariscal de campo á los 34 años, y teniente general á los 56; hizo con gloria las campanas de Vandome, en España, y de Villeroy en Italia; sirvió á las órdenes de Villars (1703), á las de Berwick (1709), y se apoderó en 1713 de Kaiserslautern.

DIMA: anteiglesia de España en

la prov. de Vizcaya, part. jud de Durango, dióc. de Calahorra, con 565 vec. y 1,786 hab. Está situada en terreno desigual y es de moderna fundacion.

DIMEL ó DIEMEL: rio de Alemania, tiene su origen, cerca de los límites del principado de Waldeck; atraviesa la Westfalia, el Hesse Electoral, y desagua en Weser en Carls-hafen, despues de un curso de 15 leguas de O. á E.

DIMO (SAN PEDRO): feligresía de España con 180 vec., en la prov. de Pontevedra, part. jud. de Caldas de Reis, dióc. de Santiago.

DIOMONDE (SAN PELAYO): feligresía de España con 90 vec., en la prov. y dióc. de Lugo, part. jud. de Monforte.

DIMOTIKA, DIDYMOTICHOS: ciudad de la Turquía Europea (Rumelia) á 7 leguas S. de Andrinópolis, á orillas del Maritza; tiene 8,000 hab., es arzobispado griego. Fué erigida en señorio por los cruzados y dada al conde de Saint-Pol. Carlos XII, estuvo en esta ciudad despues de la batalla de Pultava, en 1709.

DINA: hija de Jacob y de Lia. (Véase SICHEM.)

DINADJPUR: ciudad de la India inglesa (Calcuta), á los 25° 56' latitud N. 86° 26' long. E., tiene 18,000 hab., es capital de un distrito que tiene cerca de 5.000.000 hab., y que hace un comercio considerable en arroz, añil y tabaco.

DINAMARCA, «Dania» en latin, «Danmark,» en alemán: reino de la Europa septentrional, el mas pequeño de los tres reinos escandinavos (Suecia, Noruega y Dinamarca), está situado á los 53° 22', 57° 45' lat. N., y 5° 45' 10' 14' long. E. Dinamarca está por todas partes bañada por el mar, excepto al S. que está limitada por el Hannover y el Mecklemburgo; tiene el Báltico al E.; el mar del Norte al O.; el estrecho del Sund, el Categat, y el Skager-Rack la separan de la Suecia y de la Noruega; tiene 2.000,000 de hab. Su capital es Copenhague. Sus ciudades principales son: Altona, Elsenaur, Glückstadt, Sleswig, Aarhus, Aalborg, y Apenrade. Los países que componen la monarquía danesa, pueden dividirse en «países daneses, y países alemanes.» Los primeros se componen: 1.º de la península Cimbrica que se subdivide en Jutland septentrional y Jutland meridional ó ducado de Sleswig; 2.º del archipiélago dinamarqués, que comprende: las islas Seeland (Sjælland) Fionia (Fyen), Lanland, Falster Boraholm, Mien, (Ereø, Alsen, Femern, etc. á

las que se deben añadir la Islandia y el archipiélago de Feroé. Los países alemanes son los ducados de Holstein y de Lanemburgo, que forma parte de la Confederacion germánica. Deben añadirse á estas posesiones, las colonias dinamarquesas, que consisten en establecimientos, cerca de la costa occidental de la Groenlandia; algunas factorias en las costas de Guinea; las islas de Santa Cruz, Santo Tomás, San Juan en las Antillas; la ciudad y el territorio de Tranquebar, en las Indias Orientales. Las posesiones dinamarquesas del Báltico y el archipiélago de Feroé se dividen administrativamente en dos masas: el reino de Dinamarca propiamente dicho, y los ducados; el primero se subdivide en 20 bailias y los segundos en 51: he aquí sus nombres con los países en que están comprendidos.

1.º REINO DE DINAMARCA.

Bailias.	Países.
Copenhague.	Islas de Seeland y Mœn.
Frederiksborg.	
Holbek.	
Soroø.	
Prestoe.	Isla Bornholm.
Bornholm.	
Mariboe.	Islas Falstery Laaland.
Odense.	
Svendborg.	Isla Fionia.
Hjoring.	
Aalborg.	Jutland septentrional.
Thisted.	
Viborg.	
Randers.	
Aarhus.	
Skanderborg.	
Veile.	
Ringkjøbing.	Archipiélago de Feroé.
Ribe.	
Feroé.	

2.º DUCADOS.

Gottorp.	Jutland meridional ó ducado de Sleswig.
Flensborg.	
Tondern.	
Apenrade.	
Haderslev.	
Hytten.	Distritos separados.
Husum.	
Distritos separados.	Isla Aroø.
Æroø.	
Nordborg.	
Sonderborg.	Isla Alsen.
Mien.	
Femern.	Isla Femern.

Steinborg. Pais de los Dithmarses. Rendsburg. Condado de Ranzau. Señorío de Pinneberg. Altona. Reinbek. Travendal. Segeberg. Neumunster. Ploen. Kiel. Cismar. Distritos separados. Ratzeburgo. Lanemburgo. Steinhorst. Schwartzenberg. Distrito separado (Mœln).

Ducado de Holstein.

Ducado de Lauenburgo.

El reino de Dinamarca tiene pocas montañas; los rios que lo riegan son poco importantes: el Edir, el Trave y el Guden son los principales; hay muchos pantanos, sobre todo en el Jutland septentrional. El clima es dulce, pero húmedo; su suelo que es fértil en pastos, mantiene mucho ganado lanar y caballar. Se cultiva con mucho éxito la rubia, el lúpulo y toda especie de granos. Los habitantes de Dinamarca son casi todos de raza germánica (daneses, alemanes, y frisones). Su gobierno era representativo, pero desde 1660 es absoluto; como duque de Holstein y de Lanemburgo, el rey es miembro de la Confederacion germánica. El luteranismo es la religion dominante; pero se toleran todas las demas, siendo los judios los mas numerosos despues de los luteranos. La industria consiste sobre todo en lonas, paños, porcelanas y armas. Se fabrican tambien en Dinamarca muchos guantes, llamados «guantes de Suecia.» Su comercio es muy floreciente hace largo tiempo, y la instruccion está bastante adelantada.

HISTORIA. Dinamarca estaba habitada al principio de la era cristiana, por los jutes ó godos, por los cimbro y por los anglos. Tuvo en seguida por reyes unos descendientes de Odin, llamados «Skjoldunges,» tributaban á Odin un culto sanguinario. El cristianismo no se introdujo entre ellos hasta 826 por San Anschaire. Desde el siglo VIII los daneses se entregaron á la piratería, y lo mismo los noruegos, con los que se les comprende frecuentemente bajo el nombre de normandos ó northmans

(hombres del Norte). Socorrieron á los sajones contra Carlo-Magno; pero se vieron por último obligados á implorar la paz el año 803. Sus frecuentes incursiones, desolaron el imperio Carolingio, la Alemania, la España, y sobre todo la Gran Bretaña, por espacio de un siglo. Dos veces conquistaron casi toda la Inglaterra; la primera en 878, en tiempo de Alfredo, que les reconquistó muy pronto una parte del país; la segunda en 1016, á la muerte de Edmundo Costilla de Hierro, y bajo Canuto el Grande. El imperio danés en Inglaterra, no duró mas que hasta 1041; la dinastía de los Skjoldungues se extinguió en 1047, y fué reemplazada por los Estrithides; bajo los cuales Dinamarca, fué algun tiempo tributaria de Alemania (1152-62). Cuando volvió á ser independiente adquirió la isla de Rugen (1168); la Slavonia (1184-88); la Pomerania (1210), que perdió muy pronto; la Estonia (1259), que Valdemaro vendió en 1547 á la orden teutónica. Despues de extinguidos los Estrithides en 1375, la sucesion vino á quedar en litigio, hasta que la tutora de Dinamarca, Margarita, hija de Valdemaro IV, dió la corona á Erico de Pomerania (1596). Ella le habia ya hecho rey de Noruega en 1589 y le hizo coronar rey de Suecia en 1597 por el célebre tratado de Calmar que reunia los tres estados en uno solo; pero esta union no existió sino en el nombre; despues de haber sido muchas veces rota de hecho, lo fué para siempre en 1525, á consecuencia de la rebelion de Gustavo Wasa contra Cristiano II. La Noruega quedó unida á Dinamarca que conservó ademas una parte de la Suecia, á saber: cinco provincias marítimas de la Gotia. En 1448 despues de la muerte de Cristóval de Baviera, Cristiano I, de la casa de Oldemburgo, subió al trono por eleccion de los daneses, y fué el primer gefe de la casa que reina aun hoy. En tiempo de Cristiano IV, Dinamarca tuvo una parte desgraciada en la guerra de los 30 años: perdió sus provincias de Gotia y su superioridad sobre la Suecia. En 1660, una insurreccion del pueblo contra los nobles, dió al soberano el poder absoluto. En 1854 Dinamarca recibió de su rey una constitucion con Estados provinciales. Aliada de la Francia, durante el reinado de Napoleon, fué cruelmente tratada por la Inglaterra, y Copenhague fué bombardeada (1807). En 1814, el rey de Dinamarca, perdió del todo la Noruega.

REYES DE DINAMARCA DESDE EL SIGLO X.

Haraldo Blaataand	950
Suenon y Haraldo VIII	980
Canuto II el Grande	1014
Canuto III (Hardeknut)	1056
Magno de Noruega	1041

ESTHRITHIDES.

Suenon II	1047
Haraldo IX	1076
Canuto IV el Santo	1080
Olof Hunger	1186
Erico III	1095
Nicolás	1103
Erico IV	1154
Erico V	1157
Suenon III y Canuto V	1147
Valdemaro I	1157
Canuto VI	1182
Valdemaro III	1202
Valdemaro II	1219
Erico VI el Santo	1241
Abel	1250
Cristóval I	1252
Erico VII Glipping	1259
Erico VIII Menvendo	1286
Cristóval II	1520
Valdemaro IV	1540

DE DIFERENTES CASAS.

Olof II	1376
Margarita	1587
Erico IX el Pomerano	1596
Cristóval III el Bávaro	1440

CASA DE OLDEMBURGO.

Cristiano I	1448
Juan	1483
Cristiano II	1512
Federico I	1523
Cristiano III	1534
Federico II	1559
Cristiano IV	1588
Federico III	1648
Cristiano V	1670
Federico IV	1699
Cristiano VI	1750
Federico V	1746
Cristiano VII	1766
Federico VI	4808
Cristiano VIII	1840

DINAN, DINELLUM en la edad media: ciudad de Francia, capital de distrito (Costas del Norte), á 9½ leguas E. de Saint-Brieuc, sobre un monte cerca del Rance; tiene 7,356 hab., está circuida de una muralla muy fuerte, y dominada por un castillo. Hay un tribunal de primera instancia; un colegio, y sociedad de agricultura; su industria consiste en fabricas de lienzo, tegidos del algo-

don y de franelas: se trabajan muchos morriones y zapatos para el ejército. Se encuentra cerca de Dinan, un manantial mineral.—Dinan era en otro tiempo una ciudad de los diaulites; en la edad media tuvo señores particulares que tomaban el título de vizcondes y de los que era descendiente Duguesclin. Este último la defendió contra el duque de Lancastre, que la sitiaba en 1365. El distrito de Dinan, tiene 10 cantones (Broons, Evran, Jugon, Matignon, Plancoet, Plelan, Ploubalay, Saint-Jouan-de-l'Île y Dinan que se cuenta por dos), 92 pueblos y 111,995 hab.

DINANT, DINANDIUM en la edad media: plaza fuerte de Bélgica (Namur), á 4 leguas S. de Namur, cerca del Mosa; tiene 3,700 hab. Dinant debe su nombre, segun se dice, á un templo de Diana que los romanos habian construido allí. Felipe el Bueno, duque de Borgoña la destruyó en 1460; fué reedificada al momento, pero Juan, duque de Nevers, la tomó y saqueó en 1554. Los franceses se apoderaron de ella en 1795 y la hicieron capital de sub-prefectura del departamento de Sambre y Mosa.

DINARCO: orador griego, nació en Corinto por los años 560 antes de Jesucristo, fué á establecerse á Atenas, y allí ganó grandes sumas de dinero en escribir para otros arengas que su cualidad de extranjero no le permitia pronunciar. Habiendo sido acusado con varios ciudadanos de haber contribuido á entregar la ciudad á los macedonios, se fugó á Chalcis, en Eubea (522 años de Jesucristo): fué llamado 15 años despues. De todos los discursos que compuso solo tres han llegado á nuestros dias; se encuentran en los «Oratores græci» de Reiske, Leipsick, 1770, en 8.º, y han sido traducido al francés por Atanasio Auger.

DINARICOS (MONTES): á veces llamados ALPES DINÁRICOS: cordillera de montañas que atraviesa la Iliria, la Croacia, la Dalmacia y une los Alpes Julianos al Balkan, á los 42° 20' 13" 54' long. E. 42° 8' 45" 50' lat. N.; deben su nombre al monte Dinara ó Dinari (Adris mons), que es su cima mas elevada, y tiene 8,420 pies.

DINDIGOL: plaza fuerte de la India inglesa (Madrás), al N. O. de Madrás, á los 10° 18' lat. N. 75° 42' long. E.; tiene 5,200 hab. Es capital de distrito. Dindigol fué cedida á los ingleses en 1792.

DINDIMO, DINDYMUS: montaña del Asia menor, en la Gran Frigia, debe su nombre á su doble cima (didymos en griego). En esta montaña se tributaba un culto particular á Cibeles, lo que valió á esta diosa (la Gran

Diosa de los frigios) el nombre de Dindymena.—Otras dos montañas, una de la Troada, y otra de Tesalia, tenían el mismo nombre.

DINGWALL: ciudad de Escocia (Ross), cerca del golfo de Cromarthy al N. O. de Inverness; tiene 2,000 hab., y un obelisco de 66 pies situado sobre una bóveda que estaba destinada en otro tiempo para sepultura de los condes de Cromarthy.

DINOCRATES: arquitecto macedonio, reedificó el templo de Efeso, incendiado por Erostrato, y pasó á Egipto invitado por Tolomeo Filadelfo. Se le ha atribuido como á otros muchos, el proyecto gigantesco de cortar el monte Athos en figura de hombre, sosteniendo en su mano derecha una ciudad inmensa, y en la izquierda, una copa tan capaz que recibiera las aguas que bajarán de la montaña para derramarlas despues en el mar.

DIO: ciudad de Macedonia, de mediana estension, puesta á las bocas de los rios Halicmon y Basino, de la cual habla Tucídides. Se veneraba en ella Minerva llamada Alcida, y habia tambien otros templos de Júpiter y de Cupido. Estaba situada en la region Pieria, y fué colonia romana con los dictados de Julia y de Augusta.

DIOCESAREA, DIOCESAREA, en otro tiempo SEPPHORIS, hoy SEFOUR: ciudad de Palestina (antiguamente de la tribu de Zabulon), á 1½ legua de Cana, y 5 al S. E. de Tolemaida. Hubo otras tres ciudades que se llamaron tambien Diocesarea, una en la Cilicia Traqueotida, otra en la Gran Frigia y otra en Capadocia.

DIOCESIS, DIACESIS: nombre dado á las subdivisiones de las prefecturas, en la organizacion del imperio romano, que se efectuó desde Constantino hasta el siglo IV; la diócesis tambien se subdividia en provincias. La diócesis estaba regida por un vicario del prefecto. El imperio romano contaba en todo 14 diócesis, á saber: cuatro en la prefectura de Italia; Italia, Roma, Iliria Occidental y Africa; tres en la prefectura de los galos: Galia, Hispania Breña; dos en la prefectura de Iliria: Dacia, Macedonia; cinco en la prefectura de Oriente: Tracia, Asia, Ponto, Oriente y Egipto (veanse estos nombres). En el dia solo se entiende por diócesis una division eclesiástica que designa el territorio que está bajo la jurisdiccion de un mismo obispo.

DIOCLECIANO, C. VALERIUS JOVIUS AURELIUS DIOCLETIANUS: emperador romano, nació en Dioclea, cerca de Salona en Dalmacia, el año 245 de Jesucristo, era hijo de un escribano y empezó su carrera de simple solda-

do. Se elevó por grados á los primeros empleos y era comandante de los oficiales de palacio á la muerte de Numeriano el año 284. Mató á Aper, asesino de este principe, y se hizo proclamar emperador en Nicomedia, á pesar de la oposicion de Carino, hermano de Numeriano. Dos años despues (289), se asoció á Maximiano Hércules y le confió el mando en Occidente, reservándose el Oriente. Marchó contra los persas y les quitó la Mesopotamia, despues volviendo sus armas contra la Germania venció á los bárbaros. Ademas de Maximiano, á quien dió el nombre de Augusto, Diocleciano se unió en 292 á otros dos cólegas que el Hamó Césares (título que equivalia á heredero presuntivo del imperio), los cuales fueron Constancio Cloro y Galerio, asignando á cada uno cierto número de provincias. Estos cuatro principes alcanzaron cada uno por su parte muchas batallas y entraron en triunfo en Roma el año 305. En aquel año Diocleciano, á instancias de Galerio, empezó contra los cristianos una encarnizada persecucion que duró diez años.

Al siguiente cayó gravemente enfermo, y la debilidad que habia contraído su razon unida á las amenazas de Galerio le obligaron á abdicar el año 305 de Jesucristo, retirándose á Salona, donde cultivaba por si mismo su jardin. Decia que no habia empezado á vivir hasta el dia de su abdicacion. Se dice tambien que habiendo querido Maximiano obligarle á ocupar el trono, toda su respuesta fué coavidaarle á pasar á ver sus jardines de Salona. Murió en 313.

DIODORO DE SICILIA: historiador griego, nació en Agrino, Sicilia, floreció en tiempo de César y de Augusto. Despues de haber visitado los principales países de Europa y de Asia, se estableció en Roma y publicó bajo el título de «Biblioteca histórica», una obra en 40 libros que contenian la historia universal desde el principio del mundo hasta la Olimpiada de 180 (60 años antes de Jesucristo), y de la cual no ha llegado desgraciadamente á nuestros dias mas que 15 libros, á saber: los 5 primeros que tratan del Egipto, de la Asiria y de los primeros tiempos de la Grecia; el 11 y siguientes hasta el 20 que se estienden hasta la batalla de Ipsus (año 301 antes de Jesucristo). Este historiador demuestra poca critica y no parece haber estudiado los mejores autores; pero su obra es sin embargo preciosa y contiene pormenores que no se encuentran en otra alguna. Su estilo es sencillo y claro, pero poco elegante. Las ediciones mas estimadas de Diodoro

son las de Wesseling, griega y latina, Amsterdam, 1746, 2 tomos en folio, y Dindorf, Leipsick, 1828—32, 6 tomos en 8.º; esta contiene nuevos fragmentos. MM. Didot la han publicado con todos los fragmentos y una traduccion latina; 1843, 2 tomos, griego, en 8.º Diodoro ha sido traducido en parte por Amyot, 1554, y en su totalidad por Terrason, 1757, y mas recientemente por M. A. J. Miot, 5 tomos en 8.º, 1854.

DIOFANTO: matemático griego, natural de Alejandria, no se sabe á punto fijo la época en que vivió (segun algunos en tiempo de Neron, y segun otros en tiempo de Antonino y aun en el de Juliano). Tenemos bajo su nombre el tratado mas antiguo de esta ciencia, aunque no han llegado á nuestros dias, sino los seis primeros libros de esta obra que tenia trece. Han sido publicados en grieco-latín, con notas de Bachert, Fermat etc. Toluca 1670, y traducidos al francés por Simon Stevin y Gerardo, 1625.

DIÓGENES: filósofo cinico, nació en Sinope por los años 413 antes de Jesucristo, fué expulsado de su patria con su padre, por haber fabricado moneda falsa y pasó muy jóven á Atenas donde estudió filosofía con Antistenes. Allí vivió en la mayor miseria debiendo su subsistencia á la caridad pública. Mas adelante fué hecho prisionero por unos piratas que lo vendieron como esclavo en Corinto al filósofo Xenias, el cual admirado de su mérito, le confió la administracion de sus bienes y la educacion de sus hijos. Diógenes murió en Corinto el año 325 antes de Jesucristo á la edad de 90 años. Habia ordenado que se arrojase su cuerpo en un foso, pero sus amigos le hicieron funerales magníficos. Este filósofo llevó al extremo las austeridades de la secta cinica; decese que vivía dentro de un tonel sin otros muebles que una alforja, un baston y una escudilla de la cual tambien se desprendió al ver á un jóven beber en el hueco de su mano. Se cuenta que llevó el desprecio hácia sus contemporáneos, hasta el punto de pasearse un dia con una linterna en la mano diciendo: «Busco un hombre.» Para refutar los ridiculos argumentos de un partidario de Zenon de Eleo, que negaba en su presencia el movimiento no hizo mas que levantarse y empezar á andar. Tenia en su pobreza voluntaria un orgullo y vanidad tan desmedida que cuando Alejandro el Grande, estando en Corinto fué á verle y le preguntó que queria que hiciese en su favor: «Que no me quites lo que no me puedes dar» respondió el filósofo aludiendo al sol de cuyos rayos le privaba el emperador, y